

La divulgación de la ciencia es una actividad cuya finalidad sigue aún en discusión. En un congreso de educación y divulgación de la ciencia, efectuado en Londres a principios del mes de noviembre de 1994, se presentaron distintas visiones sobre ella. Para algunos de los ponentes, especialmente los estadounidenses, la divulgación de la ciencia es esencial para una sociedad democrática, mientras que para los ingleses por ejemplo, el objetivo es incrementar la cultura científica de la población, proporcionando una formación global y un enriquecimiento de su perspectiva del mundo. Mucho se insistió en lo importante que es mostrar el desarrollo de la ciencia con sus aciertos y sus errores, señalando lo productivo que podría ser ésto, en lugar de ilustrar sólo la parte feliz de los resultados. Algunos científicos y educadores, por otra parte, plantearon que es difícil definir cómo hacer divulgación de la ciencia; que no existe un consenso al respecto ya que esto depende de los distintos sectores de la sociedad y que el hacerlo de manera divertida, más no trivial, contribuiría indudablemente a que esta actividad de mejores resultados.

Para sociedades como la nuestra el primer problema tiene que ver con la información, situación que no se circunscribe a la ciencia, sino a todas las facetas de la vida cotidiana en nuestro país. Además la divulgación representa un reto educativo enorme, donde la pluralidad de puntos de vista y la confrontación de opiniones acerca de problemas candentes que enfrentan los mexicanos puede ser más adecuado que el circunscribirse a la información sobre resultados de frontera de la ciencia en el mundo.

Para quienes en México estamos interesados en estas labores hay mucho por hacer, es necesario ganar espacio en los diversos medios impresos y electrónicos, pero sobre todo hay que buscar continuidad en los proyectos. En este sentido, la revista *ciencias* se ha consolidando progresivamente como un medio de información y discusión de temas científicos, sobre todo vinculados con la realidad nacional, integrando no sólo a las ciencias exactas y naturales a las humanidades, a fin de presentar distintos acercamientos a un tema. Creemos haber iniciado un trabajo duradero y que puede aportar una forma de hacer divulgación de la ciencia en nuestro país.

Asimismo, nos complace compartir con nuestros colaboradores y lectores el *Premio al Arte Editorial* en el área de revistas científicas y técnicas 1994, otorgado por segunda ocasión a *ciencias* por la Cámara Nacional de la Industria Editorial Mexicana. Agradecemos a todos aquellos que de alguna manera han contribuido a ello, con sus textos, fotos, ilustraciones, apoyos materiales y morales. Esperamos seguir mejorando la presentación y el contenido de nuestra publicación y cumplir de manera más completa con los numerosos objetivos de esta actividad, la cual seguirá desatando polémicas y buscando nuevos rumbos en su quehacer.